

## Marruecos

### Los dos conquistadores

Firmado el protocolo por el sultán y repartidos todos los papeles entre los personajes que han de representar la función trágica que lleva por título «La penetración pacífica en Marruecos», es preciso conocer bien las condiciones físicas y morales de esta tierra que tratamos de domar, desartando, para no suggestionarnos, esa aureola de poesía y encanto de que la ha rodeado nuestra fantasía, si queremos arrojarnos, al fin, sensibles desengaños.

En un folleto publicado por un corresponsal de *La Epoca*, es inspirado en veinticuatro horas de estancia en Tánger, nos da su autor el remedio para conquistar el imperio con estas palabras: «Dinero y cariño». Nosotros pensaríamos llevando por lema estas otras: «Dinero y palo», cuando lo necesite, que es a todas horas.

Ad demonstrandum.

Al moro le pasa lo que a aquel filipino de quien nos contaba un coronel que sirvió en aquel jay robado archipiélago, coronel que no siendo partidario del castigo se deshacía en razones carinosas para estimularle al trabajo, a las que contestaba el malayo: «¿Cenó, si no pega, cómo quieres que trabaje? ¿Vamos a ser peores que las bestias? ¿Y no ves tú que la bestia no trabaja si no se le pega? ¿Voy a trabajar por gusto? Pégame y verás cómo trabajo».

«Pégame y verás cómo llevo la carga del odiado cristiano», dice el moro también para su chibla. «¿Qué me importan a mí tus falsos halagos? ¿Cariños a mí, que no me seducen ni los de mis mujeres, a quienes cambio por un buen Mauser o un brioso caballo? Yo, que tengo tantas maldiciones para tí, como cuentas tiene mi chibibibí (rosario). Paga, perro cristiano; pero pega y te respetaré».

Ya estoy oyendo exclamar a los protectores de animales y plantas: «¿Qué barbaridad! Atraerse al hombre a latigazos, cuando nosotros tratamos de sustituir la vara del arriero por un tratadito que haga comprender al asno, de suyo filósofo y pensativo, las ventajas que reporta a su pellejo la sumisión y obediencia voluntaria? ¿Y se va a tratar al moro, a ese hombre todo nobleza, tan sentimental, tan caballeroso, como a una bestia?»

Todo sugestión, todo mentira—decimos nosotros.

Y al hablar así, nos referimos a la mentalidad y modalidad del país en general, donde, aunque muy pocas, hay algunas excepciones.

El moro, alto o bajo, rico o pobre, con razón ó sin ella, odia al cristiano, por el mero hecho de serlo, con ese odio africano que no atiende todo el cariño con que podáis tratarle.

Centurias llevamos mezclados entre ellos, comerciando juntos, separados las viviendas por tabiques, mirándose frente a frente las cordilleras moras y españolas, destacándose juntos en el espacio los minaretes de sus mezquitas y las cúpulas de las torres cristianas, la cruz enfrente de la luna; pues, a pesar de esta armónica compenetración hasta en voces y muchas costumbres, a pesar de los siglos, pocos, muy pocos cristianos pueden decir que han intimado de corazón con el moro, con ese moro clásico de pura cepa.

No se trata del xerif de Wazzán, que emprende caerlos con el marqués del Mérito, y que por ser moro de sangre inglesa es *aportinán* a la europea, que lo mismo como *jahuf* (tocino) que *cuzcus*, y que sólo conserva de moro la indumentaria; pero que, a pesar de todo, no tendría inconveniente en probar la punta de su guma en el marqués amigo si éste se atreviera, por mera curiosidad, a poner sus botas en el umbral de la mezquita.

No se trata del Monebí recoigido por Inglaterra para salvar sus millones de las garras del sultán, que juega al *tenis* en su morada paradisíaca con los ministros europeos y que se da cuatro pataditas en cualquier convento cristiano en sus esporádicas excursiones, sin que por eso dejara de ser el primero en tomar parte en una degollina de *saraván*.

Tampoco se trata de esos protegidos que se acogen a banderas europeas por librarse de las exacciones del Maghzen, aunque a pesar del pisto que se dan entre los suyos con no ser súbditos marroquíes se sonríen maliciosamente satisfechos cuando ocurren asesinatos como el de Charbonnier. Ni mucho menos vamos a referirnos a esa turba de guías, mozos de hotel y golfos del zoco que halagan al cristiano por sacarle los cuartos, pero que le dan una pedrada si les paga poco; a esta caterva de moros convencionales los tienen los demás por renegados. Nos referimos a los millones de montañeses y kabileños, a los moros notables del interior y aun de Tánger y la costa, al Maghzen y al mismo sultán. Todos éstos, absolutamente todos, no nos tragan, como no sea a tiros, y si os sonríen cuando les conviene, es con esa risa de conejo que trata en vano de ocultar el odio de su corazón. En centenares de años no hemos conseguido echar con esta clase de moros una cana al aire con verdadera amistad, con leal nobleza.

### Las apariencias afectivas

En el mismo Tánger, donde el contacto es más estrecho por la vida en común que se hace, no hay quien pueda decir que ha visto a un cristiano departir con el moro amigablemente en calles o paseos; lo más, lo más que os conceden, es un embozado saludo que procuran evitar. Por su gran afición al ajedrez aceptó un moro de la clase de distinguidos una partida con quien esto escribe en un café público, y hubo necesidad de buscar un rincón apartado donde no lo vieran los suyos jugar con un cristiano. Digan las legaciones lo frecuentadas que se ven

por los jaiques de la sociedad mora ni aun de las autoridades en banquetes o recepciones. La visita ligera de mero cumplimiento oficial de Pascuas a Ramos, es todo lo más.

Ciertamente que quien a Marruecos llega como rápido turista sin penetrar en la vida interior del país, ha de salir sugestionado por las engañosas apariencias, y no es de extrañar confunda la majestad del alma mora con la majestad de su airoso jaique, como confunde la general hermosura de la mora con el misterio que envuelve la *seena* que la sirve de careta, que sólo deja ver los ojos, casi nunca ventanas de una alma encantadora.

Esta es la verdad, sin retóricas ni poesías. El moro no traga al cristiano con píldoras de cariño mientras esté dominado por el feroz fanatismo que le lleva a sumirle en la barbarie. Lo traga únicamente a tiros.

El moro admira al inglés por sus libras. Teme al francés porque sabe que se las trae de veras.

Y le es indiferente el español, porque éste ni pincha ni corta.

En cuanto al alemán, como es factor nuevo en escena, no sabe de él más que es fuerte; pero ignora dónde va ni qué quiere.

Si a los moros les dejaron hacer un pisto con los cristianos, harían albondigas de los franceses, chuletas de los ingleses y pepinillos en conserva de los españoles. A los alemanes, por ahora, les pondrían a tirar de una noria.

En resumen; su moralaja es ésta: Inglaterra, paga. Francia, paga. Y España, ni paga ni pega.

Cóster.

Tánger 17 Julio 1906.

### NOTAS SANTANDERINAS

## LOS GIJONESES

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Hace breves instantes, a las cinco menos cuarto, ha llegado a esta ciudad la colonia gijonesa que había anunciado su venida a ésta.

La componen 143 individuos, y figuran en ella el alcalde de Gijón D. Ramón Prendes del Busto y su hermano D. Manuel, el primer teniente de alcalde de aquel Municipio D. Jesús Díaz de la Sola, el director y un redactor del *Nordeste* y otras muchas distinguidas personas.

El recibimiento, como era de esperar, ha sido cariñosísimo y ha contribuido a él con todo el vecindario que, desde mucho antes de la llegada del tren, invadió las calles Navas de Tolosa, Menéndez Núñez, Rampa de Sotileza y adyacentes.

Cuando llegó el convoy una estruendosa salva de aplausos y muchos vivas a Gijón y a Santander se dejaron oír, mientras la banda municipal ejecutaba un bonito paso doble.

El entusiasmo ha sido grande y los apretones de manos y vivas a los expedicionarios calurosísimos.

El recibimiento, a pesar de lo intempestivo de la hora, brillantísimo.

Los excursionistas se hallan satisfechos por las atenciones y agasajos de que han sido objeto.

Salió a recibirlos casi todo el Ayuntamiento con el alcalde accidental a la cabeza.

Después, en varios coches, se dirigieron a la Casa Consistorial, donde el alcalde de Gijón y el de Santander pronunciaron discursos de gratitud y de bienvenida, respectivamente, que fueron entusiásticamente aplaudidos.

A la salida de la Casa Consistorial el inmenso público que esperaba a los excursionistas los vitoreó y aplaudió mucho.

Las simpáticas que han despertado aquí los gijoneses han sido grandes.

Se les preparan obsequios.

G. DE LA PEDROSA

Julio, 21.

### LOS JARDINES DEL PARQUE

## “SE NECESITA UN DIRECTOR”

Estamos a 23 de Julio, en víspera de Santiago ó poco menos, y aún no se sabe oficialmente cuándo estarán abiertos los Jardines del Parque; lo único positivo es que ya hay barcas, que es indudablemente lo que se trata de demostrar, y que aunque otra cosa cuenten los que cantan las excelencias de la empresa nueva, ni hay allí señal de escenario, ni comienzos de kiosko, ni noticia exacta del género de diversiones que hemos de disfrutar.

Todo hace suponer que nos deleitará la Sociedad de Conciertos; pero aún no es definitiva esa resolución; todavía hay lucha; frente a ella han surgido algunos elementos de la Sinfónica, dispuestos a todo, y es de oír la terrible y desconcertante guerra que se están haciendo los concertistas.

Y no es eso todo; ahora resulta que ni los unos ni los otros, ni los sinfónicos ni los antiguos, tienen un director a mano, y aun parece que ambos grupos han puesto sus ojos, ó si no sus ojos, sus telefonemas, en un mismo lugar y en una misma persona. Por lo visto, aquí no sabemos salir de la resta ni variar de camino cuando nos falta.

Hay que confesar, sin embargo, que los sinfónicos no han acudido a ese sino en último extremo; antes apelaron a otros, y no dejaron de hacer un viajeito a la Ciudad Lineal, donde tiene su «villa» un maestro muy conocido, pero poco conforme con las economías; aquel maestro, Tolosa, para que nadie se quebre los sesos averiguándolo, pidió un sueldo al no excesivo para lo que él merece, demasiado grande para lo que una compañía veraniega puede dar de sí. 2.000 pesetas mensuales pedía el maestro y no era mucho para el tra-

bajo que la serie de conciertos supone; pero los sinfónicos se aterraron ante esa cifra que les suponía una rebaja considerable en los propios emolumentos, y se dedicaron a conquistar otro director, que mismo, según dicen, con que contaba la Sociedad antigua.

Su trabajo, sin embargo, puede ser inútil. Supongamos que Villa, porque de Villa se trata, cede a los ruegos de sus «cariñosos» amigos los sinfónicos, y olvidando que antes no le quisieron ni pintado, cede de su lado sin miedo a las sombras de Fernández Arbós y de Tolosa. ¿Qué se habrá adelantado con eso?

Nada: porque entonces los sinfónicos tendrán director, pero no Jardines, porque el empresario de éstos se atiene, según parece, a la antigua Sociedad.

Pero ésta por su parte, ¿qué haría con los Jardines y sin director? Nada tampoco, y esa es la situación horrible en que, si no mienten los murmuradores, están los conciertos.

Como se ve, el conflicto no tiene salidas, porque pensar que la Sociedad de Conciertos «saque» un director nuevo, es pensar un absurdo.

Los músicos, y más aún los músicos que componen esas Sociedades, son tradicionalistas hasta la médula y no están en la cuenta de que Urrutia ó Casas, entre los que ya han manejado públicamente la batuta, y Bando, Villar ó Falla, entre los que han demostrado ser buenos músicos y podrían ser buenos directores, harían al frente de la orquesta excelente papel.

¿Por qué no siguen ese camino la empresa de los Jardines y la Sociedad de Conciertos? Tal vez no sea el mejor; pero, por de pronto, no tendría el peligro de las rodadas.

Más vale tarde que nunca. Después de escrito lo que antecede, recibí noticias «oficiales» de la apertura de los Jardines.

De ellas resulta que habrá conciertos, que los dará la Sociedad, que serán ocho cuando menos, y que los dirigirá Villa, como era debido, teniendo a sus órdenes 80 profesores.

Todo se arregló, pues, de la mejor manera posible; pero, no obstante, no borro lo escrito. Si para esta vez no ha sido necesario, para otra puede ser útil y ahí está.—*W.*

## LA INFANTA ISABEL

Oyendo misa. En la villa de la Graña

— Ferrol 22 (11,40 m).—La infanta Isabel, acompañada de los ayudantes del rey señores Bando y Balseiro, y del capitán general del departamento, visitó los buques de guerra y oyó misa a bordo de la fragata *Asturias*.

La marinería tributó honores a S. A., y ésta ensalzó con entusiasmo la organización interior del buque.

Los oficiales la obsequiaron con ramos de flores y el comandante con un *finch*, en el que se brindó por los reyes y por la Marina.

Luego se trasladó a la villa de la Graña, donde desembarcaron los aprendices de marino en traje de campaña y evolucionaron en presencia de la infanta, quien aplaudió los

ejercicios y felicitó al comandante D. Victoriano Suances.

Acompañada del duque de la Conquista visitó los Astilleros particulares emplazados en la villa de la Graña.

### Recepción y almuerzo

La recepción verificada en Palacio resultó ineficaz, desfilando ante la infanta el elemento oficial y muchas distinguidas señoras. Con ella almorzaron el vicealmirante señor Cervera, el alcalde, el gobernador y los ayudantes del rey Sres. Bando y Balseiro.

### Excursión por mar

— Ferrol 22 (7,30 t).—Acompañada de las autoridades de Marina y de algunas distinguidas damas, se embarcó la infanta en un buque de guerra con objeto de hacer una excursión por mar.

En el momento de llegar a la boca del puerto, la brigada torpedista hizo que explotaran los torpedos allí colocados, gustando a la infanta el espectáculo extraordinariamente.

Las columnas de agua que se levantaron fueron enormes, y a consecuencia de la explosión salieron a flor de agua millares de peces muertos, de los que los pescadores más próximos recogieron algunos.—*Noisidio*.

Visita al Arsenal. Almuerzo en la Capitanía. Salida de El Ferrol

— Ferrol 23. Acompañada de varios marineros, la infanta Isabel ha visitado el Arsenal, fijándose detenidamente en el taller de torpedos, del que hizo grandes elogios, ensalzando a los obreros.

Hoy ha almorzado en la Capitanía general con los duques de la Conquista, la condesa de Santomán, los señores Cervera y Balseiro, el gobernador militar, el alcalde y otras personalidades.

Terminado el almuerzo se dirigió en automóvil a Betanzos, despidiéndola la población en masa demostrando su afecto a la infanta.

Las fuerzas de la guarnición le tributaron los honores de rúbrica.

La infanta Isabel entregó al alcalde 500 pesetas para que las distribuya entre los pobres.—*Noisidio*.

Los dos primeros despachos fueron depositados a las horas que van indicadas en cada uno, ó sean a las once y cuarenta minutos de la mañana uno y a las siete y media de la tarde el otro, sin que ninguno llegara a hora oportuna para ninguna de nuestras ediciones de ayer.

No es extraño que no llegase el último; pero el primero no nos cabe en la cabeza que desde las once de la mañana necesitase más de ocho horas en llegar a nosotros. Dejamos la atención del director general de Comunicaciones, rogándole que se fije en estas anomalías y procure corregirlas para que no sea un dinero tirado a la calle el que se gasta en estos servicios tan necesarios para informar al público. (N. de la R.)

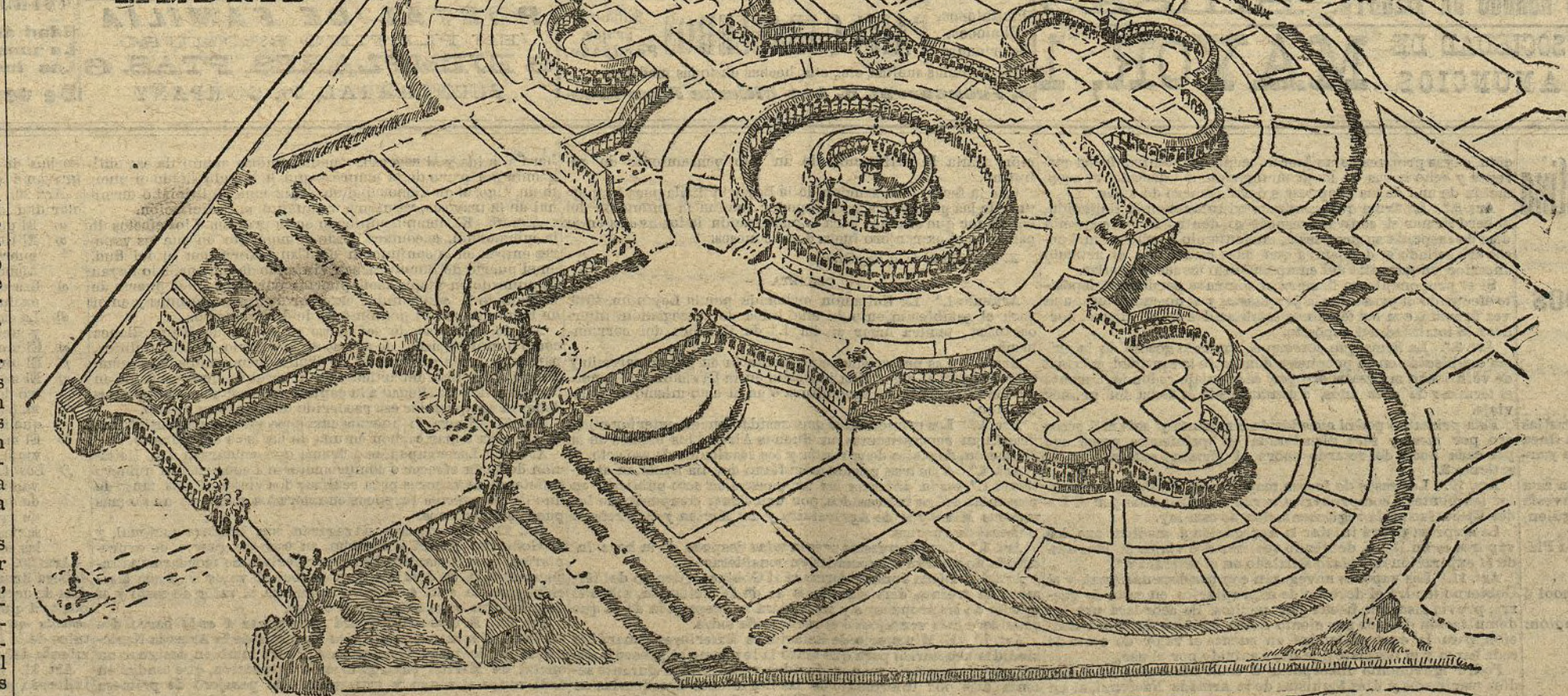
¿Quiere V. estar siempre bueno? Desayúnese con café Tupinamba. Espos y Mina, 11.

Proyecto ideado en 1879 por los arquitectos Sres. Arbós y Urioste y modificado en 1905 por el arquitecto municipal Sr. García Nava, que se discute actualmente por el Ayuntamiento, merced a la iniciativa del alcalde Cr. Aguilera.

## PERSPECTIVA GENERAL

## NUEVA NECROPOLIS

## DE LA MADRID



Con el Mercado de ganados y el Matadero, la construcción de la Necrópolis forma parte del grupo de mejoras inmediatas con que el Ayuntamiento madrileño piensa modificar el aspecto de la villa y corte y dar ocupación durante el próximo invierno a la clase jornalera, para que la crisis de trabajo no revista las proporciones agudas que durante los últimos años ha tenido.

La nueva Necrópolis se emplazará en terrenos propiedad de la Villa, situados a la derecha de la carretera provincial de Madrid a Vicálvaro, término jurisdiccional de dicho pueblo, uniéndola al actual cementerio de Este por medio del arroyo de la Medialegua, del cual se aprovecha para ello una parte.

La distribución dada a la planta de la Necrópolis en el primitivo proyecto es hoy inadmisible por ser escaso el número de enterramientos que podrían hacerse, y teniendo esto en cuenta, el proyecto se modificó en 1905 por el arquitecto municipal señor García Nava, que, ajustándolo a una mortalidad media anual de 17.700, según las cifras del último decenio, puede suministrar una capacidad de 885.000 enterramientos, susceptibles de perpetuidad y duración ilimitada para la tercera clase y caridad. El presupuesto formado por este arquitecto es de 8.856.039 pesetas 51 céntimos.

Las reformas introducidas en el proyecto aprobado en 1879 en lo referente a la capacidad de la Necrópolis, pues el trazado de la planta no lo altera en su estructura, reconocen por causa la inclusión de los terrenos que antes venían a quedar entre aquella y el

actual cementerio y que no son otros que los del expresado arroyo de la Medialegua.

Las clases de enterramientos que se proponen en la Necrópolis son las mismas de las Sacramentales y del cementerio del Este, aumentados con las clases de Congregaciones, que tomarían gran importancia por la clausura de las Sacramentales, y los de sepulturas de familia, clase de enterramiento que se construye predilectamente en el cementerio municipal. Las sepulturas que se construyan en la Necrópolis serán de las clases siguientes: especiales, de primera clase, de segunda clase, de familia, de Congregación, de tercera clase y de caridad.

También se construirán galerías para nichos, habiendo dos líneas de galerías: una para párvulos y otra para adultos. La primera tendrá seis pisos de nichos con la altura de cinco metros, y la segunda cinco pisos con la misma altura.

Además de la capilla, que casi reviste las proporciones de una gran iglesia—tanto, que a juzgar por su estructura y su orden arquitectónico pudiera pasar por catedral para muchas poblaciones de España, que con triste y pobre antiblogía así bautizan ciertos templos—se construirán dos depósitos de cadáveres situados a ambos lados del anterior templo, y el de la izquierda para los depositarios ordinarios, y el de la derecha para los depositarios especiales, con salas en que se establecerá la refrigeración a bajas temperaturas, y casas para los guardas de la Necrópolis y el osario. En el interior del cementerio habrá calles de árboles, y la estructura general del

mismo, a vista de pájaro, ofrece el aspecto de una cruz, según puede apreciarse por el grabado que acompaña a estas líneas.

El cementerio del Este, que lleva veinte años abierto al público, sólo proporcionará sepulturas por espacio de cinco ó seis años, tiempo para el servicio público la nueva Necrópolis, según todos los cálculos, y a juzgar por los terrenos que amplían en un triple a los del actual de la Almudena, podrá proporcionar enterramientos para un siglo, estimándose como promedio anual la cifra de 17.700 sepelios.

El sistema propuesto por el Sr. Aguilera para la construcción de la Necrópolis consiste en la adjudicación por subasta, siéndole abonado al contratista el producto de la misma durante el número de años que se acuerde, que no podrá rebasarse el de cuatro, y no justamente el tipo de la subasta, y un fijo anual que se reservará el Ayuntamiento, correspondiendo a éste desde el primer año la dirección, administración y recaudación del servicio. Esta última estará intervenida por el adjudicatario, entendiéndose el contrato a riesgo y ventura.

Para poder determinar la magnitud del canon del Ayuntamiento y el tiempo de percepción de productos de la Necrópolis por el contratista, como resarcimiento de los gastos, se han hecho diferentes cálculos estadísticos, estableciéndose también la tarifa de enterramientos y arbolitos, estimándose que la Necrópolis es susceptible de producir anualmente una suma de 924.000 pesetas, cantidad

que contrasta con las 100.000 escasas que produce el cementerio del Este. Y respecto de ese ingreso de 924.000 pesetas anuales, hay que tener hoy en cuenta que se presenta una gran economía para el vecindario de Madrid, pues la tarifa reducida de la futura Necrópolis es inferior en bastante cantidad a la que hoy exigen las «Cofradías Sacramentales» y a la del cementerio municipal.

Por lo que se refiere a las cantidades que el Ayuntamiento podrá ir retirando anualmente de los productos brutos de la Necrópolis intervenidos por el contratista, serán: 250.000 pesetas durante los diez primeros años de la contrata, 300.000 durante los diez siguientes, 350.000 durante los diez subsiguientes y 400.000 durante los últimos diez años.

De poder el Municipio de Madrid hacer por su cuenta la construcción de la Necrópolis mediante subasta ordinaria, necesitaría gravar su presupuesto durante siete años con la consignación anual de 1.300.000 pesetas para pago de las obras al contratista.

Tales son, a grandes rasgos expuestos, los términos del proyecto de la nueva Necrópolis que hoy se discute en el Ayuntamiento, merced a la poderosa voluntad é iniciativa del alcalde Sr. Aguilera que, a juzgar por sus arrestos, sólo necesita una permanencia de varios años en la Casa de la Villa, concejales que se preocupen de un modo entusiasta y honrado por el mejoramiento de Madrid y facilidades por el Gobierno para seguir la ruta trazada en París por el barón Haussmann y en Barcelona por Rius y Taulet.

### CRONICA

## FLOR DE ORGULLO

Se agravan en este momento los sucesos de Rusia. El orgullo imperial—majestuoso flujo dorado del mar de la alta política—se ha recogido retardadamente ante las tormentas hostiles del pueblo. El Zar ha disuelto la Duma.

Nicolás, espíritu débil que no tiene de grande nada más que la realza de su ilustre cesariano; hombre agigantado por su posición y por su estirpe, más que por la grandeza de su corazón y de su órneo, no ha tenido energía para domar el oleaje de la rebelión contentiéndolo desde los primeros ímpetus, y ahora advierte que le falta la hermosura de alma suficiente para ceder ante el grito suplicante popular, grito que aunque vibre en el aire con las ondas retadoras de un apóstrofo, no es otra cosa que un lamento desarmado, una imploración valiente, la congoja del dolor enmascarada en el ropaje de la ira, un «¡ay!» al rojo, el alma romántica de una oración envuelta en una túnica de intercepciones.

Y esto el Zar, con la tierna suspicacia de su pensar y de su sentir, lo comprendió. No es tan malo su corazón cesariano; le hacen malo hostigándole, flagelándole desde palacio sus paladinos mismos; él, de por sí, se hubiese dejado llevar mansamente por la riada de luz, envuelto en la capa de la filosofía, peculiar de los dolientes consentidos. Sabe que no vale la pena de ser rebelde si se ha de ser carnívoros; sus imperiales manos, hoy caninas, nacieron abelinas.

Nicolás es un bueno a quien el mal zar ha colocado sobre la plataforma de los malos. El hombre débil es una cosa esclava de los diversos vientos, súbdita de las circunstancias, sierva de los caprichos de la vida; si le inducen para que vaya hacia la perversidad, va; pero va trabajosamente, como quien sube una cuesta. Pero su natural oriente es la indulgencia, la sonrisa, esa aurora boreal de los amores.

Los verdaderos rebeldes rusos son los fueros de las clases aristocráticas. El señorío no gusta de abdicar, prefiere sucumbir. Da la vida antes que el orgullo; prefiere dar la frente antes que dar la diadema; la espalda antes que la túnica; la sangre roja antes que la azul. Esto es un resabio de la vieja educación pretétrica. Nuestros abuelos nos educaban—los buenos, los cariñosos—para que formásemos parte de un señorío que nuestro hermoso siglo, nuestro luminoso siglo traspareció. Hoy vale más un papel que un pergamino; en papel se imprimen los billetes de Banco, los libros de texto, las observaciones científicas, las novelas de costumbres y de ideas, que son catones de la vida. El papel se ha puesto en torchados en los bordes. Es la real cédula en donde se extienden los privilegios nuevos, el disco en donde habrá de reflejar el fulgor del sol del porvenir.

Pero los grandes duques, la aristocracia rusa, hasta hoy poseedora de todos los privilegios, no se atreven a la evolución política, de sus estados. Significa la reforma, para ellos, la doblez, la humillación moral, y se rebelan en la sombra, moscardando sus iras a los oídos del César, levantando corrientes de intransigencia.

En vano el siglo, dándole al régimen lecciones de sangre, enfoca su sol pacifista y progresivo hacia el alcázar imperial; en vano las ideas, por la benevolencia persuasión, pugnan por imponerse y por triunfar en la brecha abierta en las murallas por el ariste tolstoyano asomado inefablemente la Duma; las espadas de los Caballeros de las Tristes Figuras volaban adentro, cantando en la noche solemne con su «Alerta está!»

El Zar ha cedido a la presión de los grandes, despreciando la presión de los chicos; la súplica del pueblo, el lamento formidable de la Rusia, nada logró. Era una música molesta; era un desagradable orfeón de roncacos que molestaba a la aristocracia y al Zar. Y Rusia entera llorando debió formar una congoja colosal tan imponente...

Fué un paso violento el del Zar. Se ha puesto él mismo frente a la tormenta, ha roto el pacto de amor con un brusco movimiento impulsivo. Consintió en sucumbir los odios del progreso y de la muchedumbre por salvar el orgullo de sus palacios.

Es bueno, es humilde Nicolás; esto mismo lo prueba. Valiente, pues que consintió en echarse él mismo a la jaula para servir de pasto de las fieras; grande como los saguntinos, que se arrojaban a las llamas antes que ir a postrarse frente a Atila. ¡Dios salve a Rusia! ¡Dios salve al Zar!

Francisco de la Escalera.

## LA REFORMA DE LA POLICIA

El expediente gubernativo. ¿Perderá algún policía su cargo a consecuencia del atentado? Policías que desfilan. La reforma para plazo brevísimo

Habiendo hoy el gobernador civil Sr. Alba con los periodistas, ratificó la noticia que habíamos dado acerca de la terminación del expediente gubernativo mandado instruir para dopar responsabilidades a consecuencia del atentado de que fueron víctimas sus majestades el 31 de Mayo.

El Sr. Alba había manifestado con anterioridad que no se adoptaría resolución alguna hasta tanto se pudiese de acuerdo con el ministro de la Gobernación.

De las conferencias celebradas entre estos señores ha surgido la necesidad de que se reforme la policía. Las deficiencias que se venían notando en su organización, han resultado como motivo del expediente.

¿Aparece responsable alguien? A esta pregunta que dirigimos al Sr. Alba nos contestó que en efecto alguien resultaba no haber obrado, por lo menos, con toda la diligencia necesaria.

No quiso ser muy explícito el gobernador; pero pudimos deducir que no era uno solo el



que perdería el destino ni tampoco los que lo perdieran serían policías de las últimas categorías.

Añadió el Sr. Alba que no se había dejado cesante a nadie, precisamente porque la reforma había de hacerse en breves y no en forma de colocar personas de alguna importancia al frente de algún servicio para que cesara al mes.

Por eso se activaba la reforma, teniendo ya el Sr. Alba el borrador de las bases, y añadiendo que en estas bases se toma algo del proyecto del Sr. Besada y se modifica la organización actual en otros puntos.

Preguntamos si continuarían los capitanes en los puestos que hoy ocupan o cesarían como delegados, puesto que aun considerándolos todo el mundo como personas dignísimas y de intachable honradez, no eran circunstancias bastantes, pues aparte de otras cosas, el uniforme les privaba muchas veces de realizar servicios policíacos.

En este punto sonrió el gobernador y no quiso contestar, pero pronto sabríamos a qué atenernos y que desde luego se haría la reforma, procurando que de ella resultase una buena policía.

Algunos hechos recientes han precisado, sin embargo, a las autoridades a expulsar a algunos policías por faltas cometidas.

Aparte de los que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores, el gobernador ha conferenciado con dos jueces de instrucción de Madrid, a consecuencia de haberse acusado de recibir 500 pesetas a un honrado policía, a la vez que D. Mariano Morán, que presta sus servicios en el Centro.

Ayer tarde visitó nuestra Redacción, rogando aclarásemos lo que algún periódico decía en la hora, y no lo hicimos por lo avanzado de la hora.

Hoy, con mucho gusto, consignamos que el Sr. Morán no se interviene en el asunto de haber detenido a Francisco Gutiérrez (a) Paco el Gallego, a quien condujo al Juzgado de guardia.

Como consecuencia de todo esto, el señor Alba interrogó al capitán Sr. Morán y a los agentes Rubio y Carmona, resultando éste último el comprometido y quedando a salvo la honradez del Sr. Morán.

Otro hecho en que ha delinquido un policía, y por cierto en tal forma y tal clase de asunto que es lo bastante para que se le inhabilite en absoluto para desempeñar cargos públicos.

Se trata de un inspector, creemos que de la Delegación del Centro, a quien se acusa por visos de verosimilitud de haber contribuido directamente en el infame comercio de la trata de blancos, enviando a Gijón, tal vez para que luego marchasen a América, a jóvenes menores de edad.

Es posible que este hecho esté relacionado con una denuncia que nos hicieron hace algunos días sobre una casa de la calle de la Abada, donde se ejercía también el comercio que hemos denunciado antes.

Sabemos también de otra clase de cosas que ocurren en Madrid y que serían capaces de hacer enojarse a un guardacantón.

Pero como en breve, según manifestación del Sr. Alba, la reforma será un hecho y se desahuciará a la policía de la capital, a toda persona que haya cometido falta, por ligera que sea, hacemos hoy punto final, desahucian sólo que la promesa se cumpla.

## DOS AGRESIONES Y DOS HERIDOS

Cartagena 23. Nuevamente hay que registrar otro suceso.

José Sánchez, que estaba sentado en la puerta de su casa, fué agredido por un sujeto desconocido que le dio una paliza, recibiendo dos tiros, causándole una herida grave en la ingle.

El agresor huyó.

De otro suceso he de dar cuenta.

A Fulgencio San Isidro, portero de la fábrica eléctrica de Alhamey, se le acercó otro sujeto desconocido disparándole un tiro en la cabeza.

Reconoció por los médicos de la Beneficencia, le apreciaron una herida de pronóstico reservado.

También, y como en el caso anterior, el agresor huyó. Almagro.

## VENGAN SEIS MIL PESETAS!

## ESTAFAS FRUSTRADAS

Isidro Cazorla, joven de veinte años, natural de Badajoz, cortador de camisas, dice que hace unos días dirigió una carta a cierto banquero de la ciudad capital, exigiéndole, de una manera finísima, 6.000 pesetas.

Finísima decimos, puesto que el joven en cuestión no hizo más que amenazar de muerte a su opulento paisano si no le enviaba a correo seguido las 6.000 del caso.

El banquero no se aterrorizó ni mucho menos. Lejos de esto, y con valor estético, puso el hecho en conocimiento del gobernador de Badajoz.

Este lo comunicó al de Madrid, y el señor Alba tomó sus medidas.

El joven camisero había encargado a una portera de la calle de Barcena, a donde debía dirigirse su contestación con la cantidad de dinero, que si llegaba una carta a nombre de Isidro Cazorla o de Juan Fernández, la guardase en su poder que ya pasaría a recogerla.

El joven Isidro, al cual es posible que cuadares mejor su nombre escrito con minúscula, iba a diario a la portería de referencia, que para él vendría a ser poco menos que un negociado de Caja del Banco, y la deseada carta no llegaba.

La tardanza no alarmaba, sin embargo, al joven, pues se sabía de memoria lo desahucio que andan en España ciertos servicios de Correos.

El banquero de Badajoz, de acuerdo con las referidas autoridades, escribió la por Isidro anhelada carta, con la sola pequeña diferencia de que en lugar de meter en el sobre las 6.000 pesetas, la autorizó de papeles sin valor alguno.

La portera, ignorando desde luego el maquinismo que se estaba jugando, en efecto, la carta en cuestión y la guardó en su poder.

Ayer tarde fué Isidro a recogerla, y cuando no sería su alegría al ver que la citada carta le entregaba el escrito que tanto se había hecho esperar.

Lleno de gratitud y emoción comenzó Isidro a tantear el sobre con cierta afectada indiferencia, pensando en lo débil y primario que había sido el banquero al soltar la moneda.

Pero fúzuese de la sorpresa del endiablado joven al ver que en aquel preciso momento salían del cuchitril de la portería varios agentes de la policía que, de acuerdo con la portera, momentos antes le estaban esperando para trincarle.

¡Estallido como ella! No se le había pasado de todo por la imaginación a Isidro, quien después de visitar con los agentes el Gobierno civil, pasó a hacer una visita al señor juez de guardia.

Este lo interrogó, e Isidro dijo que no era precisamente para él la carta, sino para un amigo llamado Juan Fernández. Como coincidía este nombre con el otro que de antes mentaba y caramente le había citado a la portera!

Lo malo de esto fué que el juez dió cierta malicia a la apuntada coincidencia, y el joven fue llevado a la cárcel, donde se le alojó en la Casa de Grados, para reponerse de los sudores que a estas horas le está costando el haberse metido en camisas de... 6.000 pesetas.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, San Marcos, 37.

## EL ZAR CONTRA EL PUEBLO

# La Duma disuelta

MANIFIESTO DEL ZAR. Los motivos de la disolución.

San Petersburgo 22. El Zar ha publicado un Manifiesto explicando los motivos que ha tenido para disolver la Duma.

Dice que los diputados en vez de hacer labor legislativa, se dedicaban a señalar imperfecciones en las leyes fundamentales.

Han cometido—añade—ilegalidades como la de hacer un llamamiento a la nación, a consecuencia del cual los aldeanos, en muchos sitios, han desobedecido las leyes y se han entregado al pillaje.

El Zar termina diciendo que no puede admitir actos arbitrarios o ilegales e impondrá la voluntad imperial.

Dirige un llamamiento a los rusos dispuestos a unirse para sostener el poder constituido y restablecer la paz.

O el Ministerio ó la Duma. Convenciendo al Zar.

San Petersburgo 22. La disolución de la Duma ha sorprendido a todo el mundo.

Creíase conjurado el peligro por la victoria de los moderados en el asunto de la publicación del Manifiesto; pero en el Consejo de ayer se planteó la cuestión en estos términos: ¿el Ministerio ó la Duma?

Primero el Sr. Zar se opuso a la disolución; pero acabó por ceder a los ruegos de los ministros, quienes estaban decididos a juzgarlo el todo por el todo.

No se crea en un levantamiento general, pues las masas revolucionarias no están organizadas; pero seguramente continuarán los desórdenes y las huelgas.

Prepáranse medidas rigurosas contra la Prensa.

La Duma tomada militarmente. Otra Duma en Finlandia.

San Petersburgo 22. La Duma ha sido tomada militarmente.

Sólo pueden entrar el presidente y el vicepresidente.

Los diputados de la Duma proyectan marchar a Finlandia para deliberar libremente. La capital presenta el aspecto habitual de los domingos.

Las calles están poco concurridas.

Precauciones militares. Registros domiciliarios. Reformando la guarnición. Obreros en huelga.

San Petersburgo 22. Desde las nueve de la mañana se han adoptado grandes precauciones militares en previsión de inminentes desórdenes.

Se ha reforzado la guardia del acueducto. Anoche se practicó multitud de registros domiciliarios y numerosas prisiones.

Ha sido registrada por la policía la redacción del órgano socialista *Myst*, donde se reunía el Comité central del partido.

El redactor jefe, diputado de la Duma, tenía escondidos en su despacho a tres significados revolucionarios.

Se han cogido papeles juzgados de gran importancia.

Las autoridades de San Petersburgo han ofrecido a las Embajadas hacerlas guardar por la policía para garantizar su seguridad.

Se ha proclamado el estado de sitio en toda la provincia de Kieff.

Varios regimientos de guardias de caballería y de infantería, con un número de ametralladoras, han regresado de Krasnoyarsk a San Petersburgo.

Esperanse más tropas.

San Petersburgo 22. Se ha publicado un libelo injurioso, relevando a Lormykhine de la presidencia del Consejo y nombrando para reemplazarle al ministro del Interior, Stolypin, que conserva la cartera.

Contra los judíos. La policía no puede protegerlos.

San Petersburgo 22. La policía de Parolok, lugar muy frecuentado durante el verano por los petersburgueses, ha prevenido súbitamente a numerosos habitantes judíos la imposibilidad de garantizar su seguridad.

En vista de esto, los judíos han regresado en masa a San Petersburgo.

DOS COMLOTS.

Contra la familia imperial.

San Petersburgo 22. Comunican de Budapest que Vinaver, vicepresidente del Club de Cadetes y diputado de la Duma, actualmente en aquella ciudad con objeto de asistir al milia, protesta contra las persecuciones que son objeto los judíos en Rusia.

Ha declarado en una entrevista que ha recibido un telegrama cifrado anunciándole graves sucesos.

Añade que la familia imperial está en peligro, y que las tropas se niegan a prestar servicio.

Contra el vicario del Santo Sínodo.

San Petersburgo 22. En la mesa de despacho de Pobiedonostzeff, en su castillo próximo al convento de San Sergio, se ha encontrado una bomba cargada.

Halicia el mismo Pobiedonostzeff, el cual se ha metido en la cama aterrorado.

Se desconoce al culpable hasta ahora.

Por qué se ha disuelto la Duma. Explicaciones del jefe del Gobierno.

San Petersburgo 23. El nuevo presidente del Gobierno ruso, Stolypin, ha dicho que el Zar está decidido a mantener el régimen de la representación nacional.

Por esto, y nada más que por esto—añade Stolypin—se ha disuelto la Duma, pues con sus discusiones abstractas y sus tentativas usurpadoras se tendía seriamente a hacer abortar el nuevo régimen.

OTRA SANTA ALIANZA?

El Zar conferenciando con Guillermo II por telégrafo.

San Petersburgo 23. Hasta ahora se nota calma en todos partes, lo cual demuestra, según los amigos del Gobierno, la oportunidad de la medida adoptada contra la Duma.

Hay quien afirma que antes de adoptar las disposiciones relativas a la Duma, el Zar estuvo casi toda la noche en comunicación constante con el kaiser, emperador de Alemania.

PETERHOF ARDIENDO.

Todo el mundo por la revolución. Dos regimientos sublevados en Peterhof.

San Petersburgo 23. La impresión general predominante en San Petersburgo es con la medida adoptada contra la Duma la revolución es ahora inminente y decisiva.

por contar como nunca con elementos que antes no tenía a su lado.

Una prueba de esto lo demuestra el hecho de que dos de los regimientos que guarnecen la residencia imperial de Peterhof se han amotinado.

En estos momentos circula la noticia de que a consecuencia de esta sublevación de los regimientos, el palacio de Peterhof está ardiendo y que el Zar ha emprendido la fuga.

LA SUPREMACÍA DE LA DUMA.

Reunión interparlamentaria de la Duma. Reunión importante. Manifiesto al país.

San Petersburgo 23. Trescientos miembros de la Duma se han reunido en Wiborg (Finlandia), participando a los representantes que quedaba proclamada la supremacía del Parlamento.

También asistió a la asamblea Stehohóvitch, jefe del partido conservador, que se ha unido a los demás diputados, conde Hyden.

Preparan un manifiesto al país expresando que están resueltos a constituirse en Asamblea a pesar de la disolución, para deliberar.

Aladnye y Nous, diputados de la Duma, han leído al Congreso interparlamentario, sosteniendo una intervención.

Acaso—han dicho—hubiéramos aceptado la dimisión en condiciones razonables, pero es inadmisibles que el país espere hasta Marzo nuevas elecciones. Consideramos responsable al Gobierno de la disolución, hecho que desencadenará tempestades, especialmente entre los aliaños, porque a la violencia hay que contestar con la violencia.

Ahora es imposible responder de nada. Empujaremos a los elementos extremos, y después daremos pruebas de paciencia.

Aladnye es uno de los jefes del grupo del trabajo.

Karkoff.

EL CRIMEN DE DOÑA MENCIA.

La puerta de la casa del crimen.

La ventana baja de la cocina, donde fueron encontradas dos de las víctimas.

En la puerta se hallan el Sr. Sanchio, en funciones de juez de instrucción de Cabra, el Sr. Hurtado, escribano de actuaciones del mismo Juzgado, y el Sr. Vergara, juez municipal de Doña Mencía.

OBLIGACIONES DEL TESORO.

Tan sólo se han pedido hoy 244.500 pesetas. La suscripción llega ahora a 46.707.500, faltando por cubrir 2,92 millones de pesetas.

POLÍTICA.

El tratado con Suiza.

Las negociaciones con Suiza están a punto de romperse, y habrá que ir a la aplicación de represalias.

Suiza realmente practica esa política, no sólo con nosotros, sino con las demás potencias.

Con Francia terminó las negociaciones; pero ésta elevó los derechos de masas cuantías paridas, y temerosa entonces de una guerra de tarifas aceptó un convenio que se está terminando en estos momentos. Con Italia ha ocurrido cosa parecida.

No somos nosotros, por tanto, la excepción, y conviene decir además que la ruptura no nos perjudica mucho por ahora.

Toda la cosecha de vinos que se exporta a Suiza está ya enviada antes de lo 1.º de Julio, al abrigo del *modus vivendi* que ha existido. Hasta Octubre 6 Noviembre por lo menos no es el vino de la nueva cosecha en condiciones de exportarse.

Por eso los perjuicios no son inmediatos ni grandes, y como las negociaciones no se han de interrumpir a pesar de las represalias, es posible que se pueda concertar durante estos meses un tratado, siempre que sea en condiciones dignas y beneficiosas.

Suiza propone cosas inaceptables, entre ellas que rija el Arancel de 1892 y que se abran las Cortes para aprobar su tratado.

Ni lo uno ni lo otro es factible.

El ministro de Hacienda, hablando hoy de esto, decía que su juicio es que mientras no concierte con Francia, Suiza no tendrá trato con nosotros, cosa que al final ha de llegar, probablemente.

Ahora bien: Suiza pierde más que nosotros con la guerra de tarifas, porque nuestra exportación es de productos del suelo y del cielo y la importación nuestra lo son de la industria, que los podemos adquirir en otros países, como en Alemania, en tanto que los productos de España, por ser naturales, no pueden falsificarse.

Este es el estado de las cosas, esperándose que en día próximo se den por terminadas las negociaciones.

Hasta ahora el único presupuesto que se ha recibido en Hacienda es el del Tribunal de Cuentas.

Esperase a recibir los de los departamentos para que pueda el Sr. Navarro Reverter dedicarse al estudio de los presupuestos.

—El presupuesto—decía hoy el ministro—es una presunción. Los ingresos son una mera apreciación de la productividad de la nación, y como las reformas serán todo lo grandes que permitan las circunstancias, las leyes tributarias han de prever a esa apreciación de la productividad.

Por eso me propongo redactar bastantes leyes tributarias, entre ellas las que han de permitir la transformación del impuesto de consumos.

Esa ha de ser la labor principal a que he de dedicarme este verano—terminó diciendo el ministro.

Hasta las dos de la tarde ha estado reunida la Comisión de alcoholes en la Junta de Aranceles.

Ha dedicado la mañana a la organización de las subcomisiones de provincias y a otros trabajos semejantes.

La escasez de noticias políticas es hoy mayor, si cabe, que en los últimos días.

El subsecretario de Gobernación se ha limitado esta mañana a decir a los periodistas que no hay nada nuevo, y que ni siquiera puede asegurar si firmarán hoy la combinación de gobernadores civiles.

En el ministerio de Gracia y Justicia han manifestado que en breve será nombrado individuo de la Comisión de Códigos el ex ministro Sr. Capdepón.

En el de Marina han confirmado la noticia de que el día 25 marcha para San Sebastián el Sr. Alvarado.

Se ha enviado a la firma de S. M. el rey un decreto ordenando a los obispos devuelvan los edificios que no pertenecen a la Iglesia, tales como las Sinagogas.

## EL ATROPELLO DE ANOHE

# Una mujer muerta. Dos heridos

Consideraciones.

Un nuevo atropello de los tranvías, del que han resultado un muerto y un herido, llena hoy en los periódicos la crónica de sucesos.

Se repiten los casos, y es necesario depurar escrupulosamente los hechos para exigir las debidas responsabilidades.

En muchas ocasiones hemos visto a las gentes amontonarse en las calles, apretando a los conductores y hasta dando fuego a los coches de los tranvías. Como las muchedumbres son poco reflexivas, a veces han obrado injustamente. Su indignación la justifica, sin embargo, un arranque de misericordia en pro de las víctimas. Los espectáculos de sangre y muerte siempre hostigan las iras populares, porque en los primeros instantes no se investigan las causas originarias del suceso, y en juicio sumario de opinión no puede determinarse a quién corresponden las responsabilidades.

En muchos atropellos se ha comprobado que la imprudencia ha sido de las víctimas y que por lo mismo los conductores quedan después de luego absueltos de toda sombra de delito.

La Prensa suele esclarecer los hechos y los Tribunales absuelven con toda clase de favorables pronunciamientos.

No nos referimos al caso de hoy. Hablamos en términos generales.

De los muchos atropellos que han cometido los tranvías, en la mayoría han resultado víctimas niños que han ido por juego o por desconocimiento del peligro a través de la vía delante de los coches en marcha.

Indudablemente, si los padres ejercieran más vigilancia sobre los hijos menores y no los abandonaran a los riesgos de la calle y a una educación que reciben en el arroyo, a buen seguro que en muchos hogares no tendrían que lamentar ahora trágicas desgracias acaecidas.

Lo mismo decimos respecto de los ancianos. Concedores como son del peligro que se corre al cruzar las vías cuando es mucha la circulación, si tuviesen la precaución necesaria, algunos atropellos menos se hubiesen registrado.

La imprudencia de los padres en unos casos y la propia en otros, han originado muchos de estos sucesos que con alguna frecuencia acaecen.

La calidad de las víctimas, niños y viejos, hace más emocionantes los atropellos, porque al considerarlos los coches y los que guían a los tranvías, se indigna el público por la falta de previsión de las autoridades, irritado contra los a veces irresponsables conductores.

En punto a atropellos de coches y carros por los tranvías, no comprendemos cómo no se registran más.

Y aquí es necesario reconocer que los conductores de tranvías no tienen culpa alguna. Empujados los coches y los que guían a los carros en motor imprudentemente por la vía.

No valen motivos del timbre. Tienen que moderar o parar en seco los tranvías, con la natural protesta de los viajeros, que por capricho de cualquier auriga se ven retrasados en sus ocupaciones. ¿Por qué han de ocupar la vía, siguiéndola a lo largo? Si no fuese más que para atraer a los tranvías no tendrían tan largas demoras al paso de los coches.

Pero sucede lo contrario.

Además, estando en marcha los tranvías, los coches, como si todo el mundo tuviera la obligación de dejarlos paso libre, se empujan en atravesar las vías. Así, o atropellan al transeúnte o resultan atropellados.

Conviene, pues, que las autoridades presen a este asunto atención y dicten las oportunas disposiciones en evitación de nuevas desgracias, en que siempre hay una grave imprudencia, ya de los que se empujan en pasar a destiempo, ya de los conductores que no paran oportunamente.

Hay que evitar a toda costa, y sea como sea, esta clase de atropellos.

Anoche, a las diez y media próximamente, en dirección de los Cuatro Caminos, marchaba el coche de punto núm. 463, cuyo cochero, Lorenzo Delgado, había comenzado el servicio media hora antes en el paso de Recoletos.

Al salir los pasajeros de la casa de Recoletos, ocupaban el vehículo dos señoras y un caballero.

Llamábase aquellas Juana Gallardo, de sesenta años, soltera, y Carmen García Carretero, de veintidós, soltera también.

Ambas vivían en compañía en la calle de Jesús, núm. 14, tercero.

Al llegar el coche a desembocar en la calle de Bravo Murillo por la de Ríos Rosas, las mujeres advertieron que un tranvía ascendente iba a los alcances de la referida manivela.

El cochero fustigó al caballo y cuartó el carruaje hacia el lado izquierdo de la carretera, sin advertir que otro tranvía bajaba en sentido contrario, esto es, hacia el centro de Madrid, y aun cuando trató de evitar el choque, consiguió, era ya tarde, esquivando un gran peligro cayó en otro mayor, pues el tranvía descendente, núm. 194, conduciendo al conductor 447, se precipitó sobre la manivela.

El choque fué violentísimo. El acompañante de las mujeres saltó a tierra, resultando milagrosamente ileso; el cochero fué despedido del pescante, sufriendo algunas contusiones; el coche quedó hecho astillas; Juana Gallardo aplastada bajo el vehículo, dando pocas horas de vida, y Carmen García con heridas graves.

El numeroso público que advirtió tan desgraciado suceso se indignó grandemente en los primeros momentos, sin saber quién era el culpable de lo ocurrido, si el cochero ó el conductor.

Se apresuraron sólo a llevar a las víctimas a la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos. Juana Gallardo falleció apenas llegó a este benéfico establecimiento.

Los médicos de guardia, después de certificar dicha defunción, asistieron a Carmen García, apreciando que las lesiones que sufría en distintas partes del cuerpo eran de suma gravedad.

Harmen fué trasladada al Hospital de la Princesa.

El Juzgado de guardia, que lo constituyó anoche el del Congreso, se personó en el lugar del suceso y en la referida Casa de Socorro, ordenando que el cadáver de Juana fuese conducido al Depósito judicial y que algunos empleados de los dos tranvías a que hacemos alusión pasaran a la Casa de Canonigos con el coche.

Los primeros manifestaron que cumplían con su deber y que el choque no pudo evitarse por la mucha pendiente que hay en la referida calle de Bravo Murillo, en el trozo donde ocurrió el suceso.

El cochero dice que cumplió también con su deber, deduciendo de todo ello que el hecho se produjo, no por negligencia ni abandono de los conductores ni por descuido del cochero, sino que, por la aludida rapidez, acaeció fatalmente el choque.

El que alquiló la manivela, que desapareció en los primeros instantes del lugar del suceso, se personó esta mañana en el Juzgado, manifestando que, aturrido al ocurrir el choque, no se dió cuenta de nada.

Después marchó a su casa, y al leer esta mañana el suceso relatado en los periódicos se apresuró a presentarse a declarar lo que consignó queda en lo que al citado individuo se refiere.

DE VERANEO.

Han salido: Para San Sebastián, doña Isabel Shee Saavedra y Villabriga é hijos, D. Eugenio Antonio Flores, D. Tiburcio Castañeda, D. Cristóbal Martos y el Sr. Pielat.

Para Munich, los hijos mayores del senador Sr. Rolland, Para Barcelona, D. Juan Antonio Rosillo, Para Panticosa, el Sr. Fidalgo. Para San Juan de Espi, el senador Sr. Maluquer de Tirrell y sus hijos D. José y D. Manuel. Para Villavieja de Odón, la marquesa viuda de la Romana y el ex director de Correos D. Federico Lavina y su familia.







de Instrucción Pública. Tercera edición, corregida y considerablemente ampliada. Libro para uso de los alumnos de «Derecho Usual» en los Institutos y Escuelas Normales y guía del aspirante al grado de Abogado.

En menos de dos años se han agotado dos copiosas ediciones de este libro. En la nueva edición se insertan cuestionarios, correspondientes a cada una de las lecciones, que, con variáa forma de preguntar y a veces, formulando la respuesta como pregunta, facilitan mucho el estudio, haciéndolo reflexivo. Asimismo, figuran en la nueva edición, en todas las asignaturas, una serie de temas que constituyen un eficaz recurso mnemotécnico, un cuadro sinóptico de la enciclopedia jurídica. Se ha aumentado el texto con las más interesantes novedades de la Economía política, Hacienda pública y, como antecedentes y como complementos, la de Historia de Derecho español, Derecho romano, Canonico y Prácticos forenses. Programa adecuado de estudio al libro. Considerable descuento a los compradores. Precio en el extranjero de 4,50 en provincias. Madrid, Preciados, 48, Librería de Victoriano Suárez.

**Relojería**

veintiocho mil pesos oro por cada viaje redondo, durante el término de diez años, á contar desde la fecha del primer viaje.

Esta prima no podrá exceder de cincuenta y seis mil pesos oro por mes, y será disminuida en quinientos pesos oro cada hora de retardo sobre el término señalado en el artículo 2.º

10. Los casos de fuerza mayor y los medios de contención á las comprobaciones, serán determinados por el Poder Ejecutivo en la reglamentación de esta ley.

La empresa podrá iniciar la navegación á medida que los vapores estén en listas, debiendo realizar dos viajes al mes desde la expiración del plazo señalado en el artículo 6.º

El Gobierno tendrá derecho de comprar en caso de guerra, ó en previsión de ella, los vapores por perdidos. Se acordará una indemnización de diez por ciento sobre el valor de dichos vapores, para la cual se tendrá en cuenta el valor de costo de los mismos, más el desgaste que haya sufrido por el uso.

Podrá igualmente tenerse 4 cada barco dos oficiales de mar y marinos y diez foguistas de la Armada Nacional, si así fuere conveniente.

Los vapores de esta línea no pagarán los derechos de puertos y demás imponentes fiscales que gravan los vapores de ultramar.

12. El Poder Ejecutivo hará publicar las condiciones de navegación durante sesenta días por intervención de las legaciones acreditadas en Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Italia y España.

Las propuestas serán abiertas el 15 de Abril de 1906, en acto público, en la Sala de Sesiones del Congreso Nacional. El ministro de Marina y el Prefecto General de Puertos, Establecimientos y Obras Públicas, serán los encargados de calificar las propuestas y asesorar al Gobierno sobre la aceptación de la que considere más ventajosa para el país.

13. Los gastos que origine esta ley se tomarán de rentas generales, con imputación á la misma. Una vez formalizado el contrato con la compañía triunfante en el concurso, el 1.º de Julio de cada año se incorporará al presupuesto general respectivo.

14. Comuníquese al P. E.

Realizada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino en Buenos Aires, á los veintidós de 1905.

J. FIGUEROA ALONSO  
Adolfo J. Laboulaye  
Secretario del Senado.

ANGEL BASTRE  
Alejandro Soriano  
Secretario de la C. D.D.

## DECRETO REGAMENTARIO

Buenos Aires 17 de Abril de 1906.

Debido al P. E. dar cumplimiento á la Ley núm. 4519 de 1.º de Julio de 1905, que manda preparar las bases de una licitación para el establecimiento de una línea directa de vapores rápidos entre los puertos principales de Europa y la República,

CONSIDERANDO:

que la fecha del 15 de Abril corriente fijada por la Ley para la apertura de las propuestas, debe estimarse como una fecha en la cual debe suponerse que el H. Congreso Nacional tiene pendiente imponer una cláusula resolutoria por sí misma, y que, en consecuencia, ni que se haya propuesto someter á una con-

**DE FAMILIA**  
NO BROMURO  
**ARES, PTAS. 6**  
AL, 29, COMPAÑY

**Obras de Mariano Miguel de Val**

Edad dorada. Versos, precio.....	3,50 pesetas
La poesía del <i>Quijotá</i> .....	2,00 »
Las dos luces (diálogo en verso)....	1,00 »

**De venta en las principales librerías**

\_\_\_\_\_